



Balance de los aceites y grasas en 13 países americanos

LA PRODUCCION DE ACEITE DE PALMA TIENDE A AUMENTAR

Las siembras de palma y la producción de aceite siguen aumentando en varios países centro y suramericanos que rodean el Ecuador. El líder es Colombia, donde la producción de aceite de palma se dobló de sólo 102.000 toneladas en octubre/septiembre del 82/83 aproximadamente a 210.000 toneladas en el 88/89. Entre 1989 y 1990, se espera un aumento adicional de una décima parte. En segundo lugar se encuentra Ecuador, donde la producción posiblemente aumente a casi 135.000 toneladas en esta cosecha, comparada con 126.000 toneladas en el 88/89 y solamente 74.300 toneladas en el 83/84. La producción de aceite de palma en Honduras ha bajado aproximadamente una décima parte, de 76.400 toneladas en 1986 aproximadamente a 70.000 toneladas en 1988. Se calcula que el año pasado se recuperó a 73-74.000 toneladas. En Costa Rica, la producción también ha registrado aumentos considerables puesto que llegó a 61.800 toneladas en el 88/89, comparadas con las 43.200 toneladas del 85/86. Se espera un aumento adicional a 65.000 toneladas en el 89/90. Venezuela continúa siendo un productor menor de aceite de palma, cuya producción sólo llega a 5-6.000 toneladas.

En México, por lo general se considera que algunas regiones del

sur del país se adaptan al cultivo de la palma aceitera. No obstante, a pesar de que se han realizado algunos estudios que han sido sometidos a la consideración del gobierno mexicano, aún no se han establecido plantaciones comerciales de palma, según la información disponible.

En los 13 países americanos seleccionados, la producción de aceite de palma ha registrado un aumento considerable de más de una décima parte, llegando a 0.51 millones de toneladas en el 88/89 y los pronósticos apuntan hacia otro aumento del 7%, a 0.54 millones de toneladas, en octubre/septiembre del 89/90. La anterior constituye una expansión considerable, si la comparamos con 0.37 millones de toneladas en el 85/86 y sólo 0.16 millones de toneladas hace diez años (79/80). No obstante, la brecha existente entre la producción interna y los requisitos se ha ampliado en los últimos años. La producción de aceites vegetales y de todos los aceites y las grasas ha fluctuado considerablemente en los últimos años y la tendencia promedio solamente presenta un ligero aumento. En todo caso, es insuficiente para satisfacer la demanda de la creciente población mexicana. Lo mismo sucede en la mayoría de los países centro y suramericanos analizados aquí.

En octubre/septiembre del 89/90, la producción de aceite de

soya se recuperará una décima parte, a 0.40 millones de toneladas y la de girasol una cuarta parte, a 0.14 millones de toneladas. Por otra parte, la trituration de semilla de algodón, colza y copra probablemente disminuya en relación con la cosecha pasada por causa de la reducción del cultivo y/o la reducción de las importaciones. Así mismo, debemos tener en cuenta que, al contrario del considerable crecimiento de la producción de aceite de palma y palmiste, la producción actual de aceites de colza y girasol, al igual que la manteca de cerdo, le sigue los pasos a los niveles que se registraron en el 85/86 y en el 86/87.

La producción de aceite de pescado disminuirá. Parece imposible que se repita la excelente pesca chilena y peruana y el nivel de producción por segundo año consecutivo. Lo anterior se aplica principalmente al Perú, donde las huelgas de octubre y noviembre paralizaron la industria pesquera casi por completo y ocasionaron pérdidas en la producción. La producción de pescado de Chile, Perú y otros 11 países americanos podría reducirse 125.000 toneladas o el 23%, llegando a 0.42 millones.

La caída del aceite de pescado es responsable pero la reducción global de la producción de aceites/grasas en los 13 países, puesto que fue del 4% en relación con el año pasado y la llevó a 2.2 millones de toneladas.

Importaciones de Aceite

Muchos países importadores americanos se están haciendo sensibles al precio y están dispuestos a sustituir los productos primarios tradicionales por otros que se ofrecen con atractivos descuentos. Lo anterior es evidente en México, donde los productores de jabón y aceites secundarios han comenzado a optar por el aceite de palma, puesto que se han dado cuenta de que los precios en los mercados mundiales han bajado a niveles récord, comparados con los aceites de soya y colza. No obstante, los precios del aceite de palma (o sea los de la estearina de palma) también se encuentran muy por debajo de los del sebo en el mercado mundial, lo cual constituye un gran incentivo para que los productores mexicanos de jabón sustituyan parcialmente el sebo proveniente de los Estados Unidos.

De hecho, los aceites de soya y palma representarán prácticamente todo el aumento de las importaciones previsto para los 13 países americanos. El trimestre octubre/diciembre comenzó a buen ritmo, puesto que las importaciones de aceite de soya aumentaron casi una cuarta parte respecto del año pasado, a 170.000 toneladas. En enero/septiembre de 1990 las importaciones podrían desacelerarse. No obstante, en octubre/septiembre del 89/90 deberían aproximarse a 0.46 millones de toneladas, lo cual representaría un aumento de 50.000 toneladas. En muchos países, el aceite de soya (al igual que el sebo) goza de condiciones de crédito preferenciales que ofrece los Estados Unidos.

El aceite de palma ha registrado un marcado crecimiento en lo que se refiere a demanda de importación desde el 83/84, cuando se importaron solamente 5.000 toneladas (los 13 países americanos combinados) hasta 35.000

toneladas en el 88/89. Para la presente cosecha esperamos un aumento adicional a 70-80.000 toneladas. Como lo mencionamos anteriormente, prácticamente todo lo anterior ha sucedido en México, donde el económico aceite de palma está entrando a los mercados tradicionales del aceite de semilla y sebo. No obstante, no vemos motivo alguno para que no se desarrolle el mercado del aceite de palma en países como Venezuela, Chile, Perú, Cuba y República Dominicana, donde hasta ahora no se ha importado nada. Si el precio del aceite de palma sigue siendo atractivo en relación con el sebo, las exportaciones mundiales podrían extenderse a Guatemala, con el fin de aumentar las 4.000 toneladas que se importan en la actualidad.

El total de las importaciones netas de los 17 aceites y grasas podría recuperarse 0.2 millones de toneladas, o el 17% a 1.53 millones de toneladas. Así, superarían el récord de 1.51 millones que se registró en el 87/88. Se han registrado algunos cambios interesantes:

1) El pronunciado aumento de las importaciones de aceites de soya y palma llevan el total neto de las importaciones de aceites vegetales en estos 13 países a un récord de 1.14 millones de toneladas, lo cual representa un aumento de una décima parte.

2) Las importaciones de sebo y grasas, al igual que de manteca de cerdo, podrían sufrir por las primas de precio y la sustitución parcial de la demanda en ciertos países por aceites vegetales cuyo precio es más atractivo. En esta temporada, vemos que las importaciones combinadas de manteca y sebo han bajado una décima parte, a 0.52 millones de toneladas.

3) Las exportaciones de aceite

de pescado registraron una bonanza de 83.000 toneladas en el 87/88 a 0.32 millones de toneladas en octubre/septiembre del 88/89. Este aumento se registró casi exclusivamente en Chile y Perú. No obstante, las existencias son bajas y la producción peruana decayó considerablemente en octubre/diciembre de 1989. Para todo el año comercial, la normalización de la producción de aceite de pescado y la reducción de la pesca podrían llevar la oferta de exportación a la mitad, o sea aproximadamente 175.000 toneladas.

El crecimiento de la Población. Principal razón para el crecimiento total de Aceite.

El consumo visible total de todos los aceites y las grasas podría registrar un considerable crecimiento de 140.000 toneladas, o el 4%, en el 89/90. Este es de 3.75 millones de toneladas (contra 3.60 en el año comercial anterior), de las cuales el aceite de soya representa 0.86 (0.80), el aceite de girasol 0.58 (0.55), el aceite de palma 0.60 (0.52) y el sebo y la manteca de cerdo 0.69 (0.72).

El crecimiento de la población constituye el principal impulso de la expansión del consumo que se ha venido registrando en los últimos dos años. Desde el 85/86, la población aumentó a una tasa promedio anual de 2.3%, lo cual está por encima del promedio mundial. El consumo per cápita en todos los países juntos fue de 15.9 kilos en el 88/89 y podría aumentar a 16.2 kilos durante este año, lo cual refleja un crecimiento anual del 1.8% desde el 85/86.

Aparecerán algunos factores negativos debido a las continuas luchas y consiguiente desaceleración económica en muchos países centroamericanos. Lo anterior podría, de hecho, ir en de-

trimento del total de las importaciones y consumo. Dentro de este contexto, debemos mencionar a Guatemala y a Nicaragua y, hasta cierto punto, a Panamá y a Colombia.

Se sabe que la situación económica también se ha deteriorado en Perú, lo cual ha reducido el consumo per cápita y podría evitar la recuperación en el 89/90.

El consumo per cápita es relativamente alto en algunos países como Cuba (donde en la actualidad se calcula un promedio de

25 kilos), Costa Rica y Venezuela (aproximadamente 22 kilos) y Ecuador (21 kilos). Por otro lado, calculamos un consumo per cápita de 16-17 kilos en México y República Dominicana, 15 kilos en Honduras y Colombia, 14 kilos en Chile, 13 kilos en Uruguay y 12 kilos en Perú.

Los datos que tenemos referentes a los 13 países americanos han mejorado considerablemente. Hemos extendido nuestro cubrimiento de producción de aceites vegetales y animales al igual que del comercio, de tal

manera que el consumo interno aparente calculado para cada país es mayor y se acerca más a la realidad.

En el caso de Cuba, nos parece necesario añadir que debido a nuevas informaciones recibidas fue necesario hacer una revisión descendente de las importaciones de aceite de girasol desde el 84/85, en un promedio de 55.000 toneladas.

*Fuente: Oil World No. 2/XXXIII
Enero de 1990.*



PRENSA

*USDA FAS WASHINGTON D.C.
Febrero de 1990*

■ INDONESIA ANUNCIA FINANCIACION PARA LAS REFINERIAS RUSAS DE ACEITE DE PALMA.

La prensa de Indonesia informó que dicho país otorgará financiación para la construcción de una procesadora de aceite de palma en la Unión Soviética. Este plan se completará a finales de 1990 con un costo total de US\$15.8 millones. Aunque aún no se ha establecido la capacidad de esta planta procesadora, dicha planta recibirá aceite crudo de un grupo de plantaciones del norte de Sumatra.

■ CHINA CONTINUA ADQUIRIENDO ACEITE DE PALMA DESDE MALASIA

Durante el primer semestre de 1990, China adquirirá aceite de palma de Malasia para suplir las pérdidas en su producción nacional de aceites vegetales. En los primeros meses de 1989, China importó 384.000 toneladas métricas de aceite de palma produ-

cido en Malasia contra 210.000 toneladas métricas durante todo el año 1988.

THE MONTHLY CROP

■ CESE AL FUEGO EN LA GUERRA DE LA SOYA CONTRA LA PALMA.

El Consejo de Cultivadores de Palma Aceitera de Malasia anunció que la Asociación de Sojeros de los Estados Unidos (ASA) accedió a detener la campaña lanzada en los medios de comunicación de los Estados Unidos como tregua en una encarnizada contienda por el empeño en describir al aceite de palma como un riesgo para la salud. En los anuncios publicitarios, el grupo estadounidense sostenía que el aceite de palma y otros aceites tropicales contienen grandes cantidades de grasas saturadas, lo cual aumenta el peligro de las enfermedades cardíacas.

El Asian Wall Street Journal citó las palabras de un funcionario de la ASA, quien confirmó la afirmación del consejo diciendo que

se trataba de "un retrato fidedigno" del entendimiento al cual se llegó con los malayos durante una reunión reciente de procesadores de aceites comestibles que se llevó a cabo en Hawaii. El vocero de la ASA, Daniel Ruewee, dijo: "Hemos decidido que nuestros esfuerzos por informar a la opinión pública sobre las grasas tropicales ya siguieron su curso y que era tiempo de dedicarnos a algo más positivo sobre (las ventajas) el aceite de soya".

La declaración de la ASA fue casi una forma de retractarse de las advertencias sanitarias que se hicieron, aunque el Sr. Ruewee lamentó haber "herido susceptibilidades" en muchos países asiáticos.

Los ejecutivos de la industria sostuvieron que para este año las ventas de aceite de palma a los Estados Unidos podrían disminuir aproximadamente a 150.000 toneladas. En parte atribuyen esta reducción a la publicidad negativa que la campaña de la ASA generó y en parte a la decisión de muchas compañías de productos alimenticios de eliminar de sus productos los aceites vegetales.

A principios del año, los interesa-